

APROH

ORIGEN, DESARROLLO Y PERSPECTIVAS



El presidente de Honduras, Roberto Suazo Córdova, saluda al General Alvarez Martínez, Jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, ante la mirada complaciente del embajador norteamericano, John Negroponte.

ASOCIACION PARA EL PROGRESO DE HONDURAS

Origen

La resolución gubernamental número tres del diez de enero de 1983 marca la frontera entre la etapa formativa y la institucionalización de la Asociación para el Progreso de Honduras (APROH). En tal fecha, el presidente Roberto Suazo Córdova dio la personería jurídica a esa organización presidida por el general Gustavo Alvarez Martínez y el empresario Miguel Facussé, saliendo a luz pública un nuevo bloque ideológico en los círculos político-económicos que rigen los destinos del país.

Lo novedoso de APROH no es la comunidad de intereses entre el poder militar y el poder económico —algo que ha sido costumbre— sino la inserción de esa alianza, ampliada socialmente, en el marco riguroso de la Doctrina de la Seguridad Nacional, supeditando el Estado, su super-estructura y los dos grandes partidos tradicionales —Liberal y Nacional— a su proyecto ideológico, político y económico, cubierto con un manto constitucional.

El mismo general Alvarez Martínez lo admitió así al revelar en su discurso inaugural que “como miembro de las Fuerzas Armadas entiendo plenamente que los problemas de la seguridad nacional no sólo consisten en mantener la ley, el or-

den y defender nuestras fronteras; ese concepto tiene alcances mucho más amplios” 1/.

Para un país recién salido de dos décadas de gobiernos militares —salvo el deslucido interregno civil de 18 meses en 1971— esa afirmación constató que el retorno al orden constitucional no había sido completo; si bien es cierto que en Casa Presidencial había un gobernante civil, las Fuerzas Armadas no habían vuelto a sus cuarteles.

Desde sus tiempos de secretividad, a mediados de 1981 (algunas fuentes informativas lo remontan a 1980) hasta su legalización en 1983, APROH ha conquistado una cuota cada vez mayor de mando en el país, imponiendo su estilo en las

más importantes decisiones de política exterior y doméstica.

Su junta directiva es una especie de gabinete en la sombra y lo probó desde sus albores cuando dio al gobierno las primeras directrices a seguir en materia económica, contenidas en el llamado "Memorando Facussé". 2/ De instrumento preventivo de poder —ante el relevo presidencial— ha evolucionado hasta ser un notable centro de influencia para-gubernamental, en desmedro directo del Partido Liberal, usufructuario formal del Poder Ejecutivo.

¿Qué factores han contribuido para ese ascenso? ¿Cómo se ha implementado un mecanismo de fuerza dentro de un esquema constitucional? ¿Qué significa para los sectores militares y políticos el fortalecimiento de APROH? ¿Bajo qué modalidades se advierte su presencia en la conducción de los asuntos del Estado? ¿Encaja o no dentro del esquema de Estados Unidos para Centro América?

Esas inquietudes asaltan la mente de analistas o simples espectadores de la realidad hondureña, quizá un tanto sorprendidos por la irrupción de un bloque hegemónico paralelo en las propias narices de un gobierno legitimado por el voto masivo y secreto de la mayoría de los ciudadanos.

Para tratar de ofrecer una visión más aproximada de ese fenómeno es menester remontarse, sucintamente, a las circunstancias coyunturales que propiciaron su origen a mediados de 1981, entre las cuales pueden mencionarse como las más importantes:

- La estrategia contrainsurgente de los Estados Unidos en la región a partir de 1979,
- La consolidación del sector derechista más beligerante, desde el punto de vista político e ideológico, de las Fuerzas Armadas,
- La crisis económica de Honduras y sus efectos sociales,
- El retorno al orden constitucional y la debilidad del Partido Liberal y,
- La endeble oposición política democrática.

La estrategia de Estados Unidos

Es público que el gobierno de Ronald Reagan ve en la insurgencia

centroamericana no sólo un desafío grave contra los tradicionales sectores de poder local en la región, sino un escenario del enfrentamiento que sostiene a nivel mundial contra la Unión Soviética. En esa perspectiva el conflicto se vuelve esencialmente político y cada grupo militar y económico que le es aliado se convierte en un instrumento de su estrategia en el área.

Antes de 1979 la crisis económica, social y política del istmo —conocida en sus mínimos detalles— no importó mayor cosa para Washington; le servía tal como era. Su esquema de dominación fue simple: apoyar a los sectores anticomunistas dominantes, tanto nacionales como regionales, siempre y cuando velaran por sus intereses estratégicos. En ese orden plácido la permanente violación a los derechos humanos o los fraudes electorales no ruborizaban su política exterior; prueba de ello fueron los 40 años de complicidad con la dictadura somocista, su gendarme histórico tradicional.



En ese contexto, la Revolución Sandinista y la insurgencia salvadoreña fue como un nuevo abrir de ojos a la vida para los políticos de la Casa Blanca y el Pentágono. De pronto se dieron cuenta del cúmulo de errores cometidos a lo largo de tantos años en función de sus intereses geo-políticos, pero finiquitado el período Carter, la administración de Reagan decidió encarrilar la diplomacia de su país por los senderos tradicionales de intervencionismo y mano dura, convirtiéndose en objetivos prioritarios el derrocamiento del gobierno sandinista, la aniquilación de la guerrilla salvadoreña y la búsqueda de una nueva plaza fuerte, indispensable para sus proyectos.

La fatalidad geográfica y el conservadurismo político convirtieron a Honduras en el sitio idóneo para operaciones contrainsurgentes a nivel regional. Aprovechando el temor de las autoridades hondureñas a convertirse en víctimas de una supuesta conspiración comunista, el Pentágono comenzó a implementar su plan de militarizar el inmaduro retorno al orden constitucional del país y atarlo por la vía económica.

A partir de 1981 hasta 1984, Reagan dispuso invertir más de 150 millones de dólares en asistencia militar pública, cantidad cinco veces mayor a la otorgada en todo el período comprendido entre 1950 y 1980 a esta nación. Además, dispuso crear una fuerza expedicionaria de 10 mil soldados especializados en lucha centroamericana, entrenamiento logrado a través de costosas maniobras conjuntas con el ejército hondureño desde 1981, lo que le ha permitido crear una infraestructura militar fija.

Paralelamente a esas acciones, Was-

ington decidió reforzar el liberalismo económico de Honduras y privilegió a la iniciativa privada como supuesto pivote del desarrollo nacional, a pesar de que gran parte de ese sector es co-responsable de la bancarrota financiera del país.

En resumen, la política de los Estados Unidos benefició el binomio Fuerzas Armadas-Empresa Privada, con un perdedor neto: la administración civil. A los dos sectores escogidos, por la convergencia de intereses y padrinos, les quedó el camino despejado para iniciar la búsqueda de un mecanismo menos deliberante, pero más dinámico que los partidos políticos tradicionales, con una base social amplia y un proyecto definido, que de paso enterrara

los atisbos de nacionalismo heredados del gobierno reformista de 1972-1975.

Ascenso de la línea dura en las FF.AA.

La sustitución del general Oswaldo López Arellano por el entonces coronel Juan Alberto Melgar, el 22 de abril de 1975, supuso para el país tres consecuencias importantes:

- Fin del proyecto de actualización histórica, último intento de encausar el país hacia una vía relativamente propia de desarrollo, facilitando cierta redistribución de los factores tierra, capital y tecnología para elevar el poder adquisitivo de la población y generar un mercado interno más apto para las inversiones.
- El relevo del sindicalismo y el campesinado como grupos de presión que avalaban el régimen.
- El triunfo de los militares tradicionalistas sobre los reformistas.

El coronel Melgar Castro y su sucesor impuesto, el de igual rango Policarpo Paz García, administraron el Estado en una época no tan turbulenta, pero a partir del 19 de julio de 1979, con la victoria sandinista, Washington auspició un giro político en Honduras. Los militares del cuño de Paz García le eran fieles, pero inútiles. Por un paréntesis histórico se hizo necesario supeditar la corrupción pública al interés geopolítico. La lucha planteada al interior de las Fuerzas Armadas no era ya entre reformistas y tradicionalistas, sino entre tradicionalistas y profesionalistas, éstos absolutamente impregnados de la Doctrina de Seguridad Nacional y de su misión anti-comunista. Su figura más destacada es el general Gustavo Álvarez Martínez, educado en la Argentina y los Estados Unidos, condecorado por el Pentágono, partidario de la acción directa, convencido de que las fuerzas de izquierda deben ser derrotadas antes de que crucen la frontera hondureña y hombre persuadido de que la estabilidad interna es responsabilidad de todos los sectores interesados y no sólo de

los que empuñan las armas.

Álvarez Martínez es el primer oficial académico que ocupa la Jefatura de las Fuerzas Armadas y con él sigue su curso la vinculación, institucional e individual, de los militares con el mundo de los negocios. Con un concurso amplio, se avanza en la consolidación del Banco de las Fuerzas Armadas y la compañía aseguradora PREVISA. Su vocación ideológica ha recibido en todo momento la benevolencia del gobierno civil y lo llevó a tomar la iniciativa de reactivar el viejo Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), alianza guerrillera organizada por los Estados Unidos a raíz de la Revolución Cubana. Con ese horizonte, Álvarez Martínez estaba en condiciones, a partir de los contactos logrados, de encarnar los ideales políticos de los militares y empresarios dispuestos a ser más que un dique de contención contra la izquierda, en su más amplio espectro.

Crisis económica y social

Los períodos críticos no son una novedad en la historia económica de Honduras. Sus más inmediatos antecedentes ocurrieron entre 1969-1971 y 1974-1975, pero el iniciado a fines de 1979 e intensificado dos años después es el peor de los habidos en las últimas dos décadas. Las secuelas sociales del problema prueban que el sistema imperante resulta incapaz de satisfacer las necesidades elementales de una población que crece a una tasa promedio anual de 3.4 por ciento. El modelo histórico basado en la inversión y las exportaciones agro-industriales entra en una recesión indefinida, esta vez ubicado en un contexto peligroso: el desarrollo de la insurgencia en Centro América.

Sin embargo, no es la causa sino el efecto social de esa crisis lo que frunce el sueño de las Fuerzas Armadas y la empresa privada. Toman conciencia del potencial desestabilizador que implica el hecho de que el 57 por ciento de las familias hondureñas (45 por ciento en el campo y 12 en las zonas urbanas) vive en la extrema pobreza.

Les preocupa que el crecimiento de la población en un modelo económico en franco deterioro arrastra consigo la expansión de la miseria y la pobreza. Sólo para resolver el problema de la alimentación la pro-

ducción de granos básicos debe crecer a una tasa anual del 3 por ciento como mínimo, pero en el período histórico de 1950 a 1982 lo hizo en un 1.7 por ciento. 3/.

Bajo la crudeza de ese indicador y otros similares priva la tesis entre los sectores más conservadores de que la administración civil está incapacitada de emprender acciones realmente enérgicas para evitar la conversión de los pobres en guerrilleros, potestad más al alcance de las Fuerzas Armadas que no dependen de los condicionantes de un proceso electoral. En cualquier caso, no se trata de acabar con los efectos sociales de la crisis, sino de neutralizarlos políticamente.

¿Cómo lograr ese objetivo? No basta con darle a coroneles y generales el papel protagónico y exclusivo en la conducción del Estado; la experiencia de El Salvador les ha enseñado a compartir la responsabilidad con las bases económicas y sociales que dan soporte al país. Lo que se busca es encontrar una fórmula que garantice el disfrute del poder económico sin sobresaltos políticos extremos; para ello es necesario disponer de una herramienta organizativa preliminar y de un proyecto político coherente que de orientación política a sus actividades.

La gestión del Partido Liberal

A fines del siglo pasado el historiador nacional Antonio R. Vallejo definió a Honduras como "el país de las viceversas". Su penetrante ironía se ha venido comprobando una y otra vez con el paso de los años, para retratarse de cuerpo entero en las andanzas gubernamentales del Partido Liberal.

Es indudable que con un Partido Liberal fuerte, coherente, a tono con las necesidades históricas del país y conduciendo un gobierno democrático, pluralista y civilista, la APROH no existiría, o al menos carecería del poder que hace gala. En consecuencia, la debilidad del partido gobernante ha sido propicia para que se forme una organización que sin contar con base electoral propia, gobierna.

Los grupos conservadores le tomaron el pulso en el terreno político al sucederse tres acontecimientos que marcan el suicidio del Partido Liberal como fuerza capaz de optar por un rumbo reformista y civilista.

En primer lugar, la decisión que adoptó en la Asamblea Nacional Constituyente, instalada el 20 de julio de 1980, de constitucionalizar como presidente provisional al ya entonces general Policarpo Paz García.

El pacto celebrado con el alto mando de las Fuerzas Armadas en octubre de 1981, mediante el cual se comprometieron a no investigar la corrupción vigente en los regímenes castrenses y a consultar con los militares la integración del gabinete civil que sería instalado el 27 de enero de 1982.

Finalmente, la elección el 25 de enero de 1982 del entonces coronel Alvarez Martínez como jefe de las Fuerzas Armadas, consolidando el bando más derechista del Instituto Armado.

La evolución posterior del Partido Liberal confirmó esa tendencia. La transferencia del poder de facto al constitucional estaba destinada a seguir la trayectoria tradicional del bumerang. A ello contribuyó la marcada división interna del Partido Liberal, hegemonizado por el Movimiento Rodista, con dirigentes de visión provinciana, empalagados con la administración pública. Ya en 1983, el presidente Suazo Córdova y sus pares se sostenían no en la base social que les dio dos triunfos electorales, sino en la política exterior norteamericana y en la mancuerna Fuerzas Armadas-empresa privada.

La débil oposición política

Para concluir un breve repaso a las condiciones que posibilitaron el origen de APROH habría que señalar la ausencia de una oposición política beligerante y articulada. En Honduras hay opositores, pero no oposición, lo que implica que carezcan de capacidad de concertación social a pesar de que sus planteamientos son justos. La debilidad de los sectores democráticos (con todo y la ambigüedad del término) ha permitido que la derecha realce su papel de conductor indiscutido de los asuntos del Estado.

La misma dispersión del movimiento popular ha convertido a organizaciones obreras, estudiantiles, magisteriales, campesinas y gremiales en blancos fáciles para los cuerpos de seguridad o las acciones desestabilizadoras.

Desarrollo

Varios analistas han advertido en la membresía de APROH y en su forma de ligarse a los círculos del poder económico, político y militar, un rasgo firme de las organizaciones de tipo corporativista, cuyo modelo más caracterizado en el continente se dio en la Argentina.

Las facilidades que promueve las manifestó el mismo presidente Suazo Córdova al decir que "me parece una innovación muy creativa el hecho de que personas con tantas responsabilidades e intereses se asocien

en su carácter individual y no como representativas de gremios, porque eso les permite ponerse de acuerdo sobre objetivos comunes, lo que no necesariamente sucede cuando se representa a gremios en los cuales en muchas ocasiones existen intereses encontrados". 4/.

El mejor ejemplo de ello es la junta directiva de APROH, electa a principios de 1983 y ratificada por un año más el 17 de diciembre, cuya nómina, con una caracterización parcial de cada quien, es la siguiente.

Presidente	Gustavo Alvarez	Militar
Vice-presidente	Miguel Facussé	Industrial
Secretario	Oswaldo Ramos	Rector universitario
Tesorero	Bernard Casanova	Industrial
Presidentes de Divisiones		
Finanzas y Membresía	Rafael Ferrari	Medios de comunicación
Desarrollo Económico	Paul Vinelli	Banquero
Asuntos Educativos, laborales y campesinos	Leonardo Callejas	Empresario y dirigente político conservador
Organización y Relaciones Públicas	Osmond Maduro	Empresario
Vocales		
1. Roy Smith		Banquero
2. Carlos Calderón		Medios de comunicación
3. Mario Belot		Industria de la carne
4. Gilberto Goldstein		Industria del azúcar
5. Miguel A. Mejía		Banquero
6. René Becerra		Banquero
7. Juan Marinakys		Empresario y comerciante importador
8. Aquiles Izaguirre		Banquero
9. Eduardo Aragón		Transnacional United Brands
10. Armando Erazo		Industria de la carne
11. Emín Abufele		Industrial
12. Emilio Larach		Comerciante importador
13. Rafael Valle		Burocracia sindical
14. Francisco Guerrero		Burocracia sindical
15. Marcial Solís		Técnico y asesor de cooperativas
16. Andrés Víctor Artilles		Burocracia sindical
17. Matilde Manueles		Cooperativista
18. Armando Fuentes		Cooperativista
19. Angel Martínez Reyes		Cooperativista
20. Rafael Cruz López		Pequeña Industria
21. Israel Rodríguez		Dirigente gremial
22. Adán Benítez		Burocracia sindical
Secretario Ejecutivo	Benjamín Villanueva	Dirigente político conservador
Asesores	Abrahm Bennaton	Ex ministro de Economía, acusado de recibir en 1974 un soborno de la transnacional bananera United Brands.
	Ronald Barahona (Banquero)	
Asesores para cuestiones específicas	Edgardo Sevilla	Funcionario de la Empresa Privada, actual ministro de Planificación Económica.
	Emín Barjum	Industrial
	Roberto Pacheco (Abogado)	

Como se puede notar, es en la composición orgánica de APROH donde reside su fuerza estratégica, pero contrario al modelo clásico del cooperativismo, no es la alta burguesía la que preside esa organización, con un esquema de tinte nacionalista, sino que una amalgama de oligarquía nativa profundamente dependiente del capital extranjero.

Al par de ese grupo económico político se encuentran dirigentes de organizaciones populares, dueños de una reconocida tendencia conservadora; algunos de ellos han sido impuestos en la dirección de sindicatos y colegios magisteriales por medio de una combinación de recursos lícitos e ilegales.

Tomando como muestra la procedencia de cada uno de los miembros que integran la directiva, que en términos porcentuales representa el 50 por ciento de los afiliados, veremos en el siguiente cuadro sus principales áreas de influencia.

ta para comprar o alquilar un país en quiebra?

Si se mira con cierto detenimiento la evolución de la crisis hondureña se comprueba que el modelo tradicional no ha sido un fracaso para sus promotores. Ello se constata fácilmente al conocer que desde 1980 hasta el presente los empresarios y militares han propiciado una fuga de capital que supera con amplitud los mil millones de dólares, depositados en bancos de Miami, Suiza o Bahamas.

En contraposición, la economía nacional fue sometida a un acelerado proceso de pauperización, reflejado en una caída irrefrenable del Producto Interno Bruto y del consumo per-cápita.

El interés que tienen de seguir lucrándose a costa de la pobreza general es comprensible puesto que están defendiendo su privilegio a seguir usufructuando el poder; pero ¿qué hacen allí delegados de orga-

sindicatos y colegios magisteriales. Para lograrlo se manipularon diversas instancias del Estado, tal como se puede apreciar en el caso del Primer Colegio Hondureño de Maestros y del Colegio Profesional de Superación Magisterial. El patrón de intervención sigue líneas definidas, el paso inicial es dividir la opinión de los afiliados, luego aprovechar o forzar coyunturas electorales internas para imponer sus propios candidatos. De no contar con los votos necesarios se busca un pretexto para romper el quórum, alegando fraude, se elige una directiva paralela y se busca amparo en la Corte Suprema de Justicia que indefectiblemente les da la razón.

En lo que atañe a obreros y campesinos se promueve una política de conciliación y alianza de clases, colaborando con los llamados "frentes democráticos", sobre la base de los lineamientos político-económicos postulados por APROH.

SECTOR

INSTITUCION/EMPRESA

Militar	Fuerzas Armadas
Industria sustitutiva	Grupo Galaxia (Químicas Dinant, Mejores Alimentos, etc.)
Sector exportador tradicional	Azúcar, carne, café, madera
Capital bancario	Banco Atlántida, Banco del Ahorro Hondureño, etc.
Sector Servicios	Pepsi Cola, tiendas, etc.
Transnacional	United Brands, Best Food, Chase Manhattan Bank, etc.
Medios de comunicación	Universidad Nacional Autónoma de Honduras, colegios magisteriales de primaria.
Cooperativismo	Federación de Cooperativas para la Reforma Agraria, etc.
Sindicalismo	Confederación de Trabajadores de Honduras, Federación de Sindicatos de Trabajadores del Norte y Federación Central de Sindicatos de Trabajadores Libres de Honduras.
Artesanos y pequeña industria	Asociación Nacional de la Pequeña Industria.



El General Gustavo Alvarez Martínez presidente de APROH.

Desde el punto de vista económico, en ambos cuadros se distingue la presencia de los mismos sectores que han conformado el modelo tradicional de desarrollo del país: la agro-industria, la industria sustitutiva y el ramo de servicios. Los tres dependen en alto porcentaje de la inversión y mercado extranjero. Por eso no es de extrañar la recomendación que hizo al gobierno liberal el Memorando Facussé, en el sentido de que la mejor solución a la crisis nacional es "vender Honduras al inversionista extranjero". 5/ Cabe preguntarse ¿cuánto se necesi-

nizaciones populares o de clase media, en base a cuyos sacrificios se está financiando la crisis actual?

En principio, ellos no representan a todo el sector trabajador, sólo a la parte más conservadora del mismo. Para incorporar vastos sectores sociales, el grupo directriz de APROH planificó desde mediados de 1981 una estrategia para depurar a las organizaciones populares de sus activistas "revolucionarios" y sustituirlos por gente de su confianza. El primer blanco de sus recursos fue la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, luego le siguieron varios

Desde su formación, los rectores de APROH han dado muestras de habilidad para capitalizar también los errores de numerosos dirigentes populares de oposición, quienes no han podido o querido desarrollar una buena labor de concientización entre sus bases, lo que ha facilitado la arremetida conservadora. Un ejemplo al respecto fue la UNAH, administrada y dirigida por militantes de izquierda que dieron cátedra de inoperancia y oportunismo. La búsqueda permanente de un consenso para legitimar la credibilidad del actual sistema promueve

que en APROH la actividad conspirativa sea constante, en consonancia con su razón política. Incluso el artículo 12 de sus estatutos demanda de sus afiliados que guarden "la debida confidencialidad sobre los documentos e informaciones que conozcan con motivo de su participación en las actividades de APROH y cuya divulgación pudiera causar perjuicio a ésta o a sus miembros". Ese estilo de trabajo, en el que se distingue una cadena vertical de mando, parece responder a los lineamientos que impone su principal impulsor, el general Alvarez Martínez. Bajo su liderazgo la membresía de APROH aumentó de 45 afiliados a 70 en menos de un año. La dinámica interna de acción parece tener éxito combinando técnicas

gerenciales propias de la iniciativa privada más disciplina castrense.

Estructura

En sus estatutos, se define como una "asociación civil, sin fines de lucro, apolítica y con personería jurídica propia". Su andamiaje gira en consideración a que el sistema de libre empresa es el medio más adecuado para lograr el desarrollo económico y social de la nación. Legalmente, entre sus fines y funciones más relevantes se encuentran: propiciar el respeto a las libertades individuales como fundamento de la libre empresa, promover el desarrollo mediante el incremento de la inversión privada, servir de puente para canalizar recursos na-

cionales y del exterior a fin de estimular la expansión de la actividad empresarial.

La amplitud de sus metas impuso en APROH la siguiente estructura: asamblea general, junta directiva, divisiones, secretaría ejecutiva y comités. La plenaria de afiliados se reúne dos veces por año, por lo que la junta directiva y los presidentes de las divisiones son la piedra angular en la que descansan los mecanismos operativos. Una noción más exacta al respecto se obtiene analizando el organigrama completo de APROH, sus funciones y objetivos generales, así como los programas específicos de trabajo, con los nombres de sus responsables.

Presidente ANMPI:

Pequeños industriales están entusiasmados con fundación para el progreso de Honduras

● Las bases están bien informadas de mi participación en APROH:

Rafael Valle.

TEGUCIGALPA

De Nuestra Redacción

Según el presidente de la Asociación Nacional de Medianos y los Pequeños Industriales (ANMPI), los afiliados a esa organización están entusiasmados por la creación de la Fundación para el Progreso de Honduras.

La Fundación será integrada por la Asociación para el Progreso de Honduras (APROH) y tendrá sede en Estados Unidos de acuerdo a lo informado por el general Gustavo Alvarez Martínez, jefe de las Fuerzas Armadas.

Según el presidente de APROH, general Gustavo Alvarez Martínez, el propósito de estas organizaciones es luchar contra "el comunismo, sin garrote y sin pistolas, sino con ideas".

En declaraciones ofrecidas a TIEMPO el sábado, en la base de la Fuerza Aérea Hondureña, después de la celebración de la segunda asamblea ordinaria de APROH, se precisó que la Fundación se encargará de conseguir recursos para el desarrollo del país.

Juan Rafael Cruz López expresó que los miembros de la ANMPI "hemos creído que si esta organización crece en forma unida y busca conjugar toda la colaboración de los demás países se podrá resol-

ver a corto plazo la situación económica del país".

"Los pequeños industriales -agregó- tenemos confianza, tenemos fe, en que esta asociación va a crecer con seccionales en otros países, para obtener mayor calor".

El doctor Benjamín Villanueva, secretario ejecutivo de APROH, habló de crear siete seccionales para materializar ese respaldo.

El presidente del Sindicato de Trabajadores de la Tela Railroad Company, Rafael Valle, dijo que están "complacidos de integrar APROH, ya que como hondureños tenemos que dar nuestro aporte a la defensa de la democracia".

Agregó que las bases del SITRATERCO están bien informadas sobre su participación dentro de APROH, y están conscientes de que a través de esa organización "podemos lograr muchos beneficios para la clase obrera y, especialmente, mantener la democracia en Honduras".

Asimismo, informó que a través de la participación en APROH han logrado estrechar los lazos con la AFL-CIO, organización sindical de los Estados Unidos.

"El movimiento sindical hondureño no está solo, tenemos el apoyo de la AFL-CIO, subrayó el dirigente sindical.

PRESIDENTES DE "FESITRANH" Y "SITRATERCO" NO REPRESENTAN EN "APROH" A LOS OBREROS

Alfredo Castillo, secretario general de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Nacionales de Honduras (FESITRANH) declaró que esa organización no tiene nexo alguno con la Asociación para el Progreso de Honduras (APROH).

El dirigente sindical manifestó que la FESITRANH no tiene representantes en APROH, que afilia sectores empresariales, gremiales, obreros y campesinos por cuanto no se defienden intereses similares".

Castillo declaró que no sabe cuál es el papel que juega en APROH el presidente de la FESITRANH, Francisco Guerrero, quien se ha

identificado con la entidad que preside el jefe de las Fuerzas Armadas, general Gustavo Alvarez.

"Por qué no le harán la pregunta a Guerrero", contestó Castillo al ser interrogado sobre la situación de los sindicalistas y su compromiso con APROH.

Tanto Guerrero como Rafael Valle, presidente del Sindicato de Trabajadores de la Tela Railroad Company, (SITRATERCO), han hablado como representante de los trabajadores en el extranjero, "pero no pueden seguir haciéndolo", enfatizó el secretario general de la FESITRANH.

APROH sin ropajes

GAUTAMA FONSECA

La Asociación para el Desarrollo de Honduras (APROH) está integrada por hombres formidables. Está integrada por los civiles y los militares que, por lo que hicieron en el reciente pasado, forjaron nuestro presente.

Entre los primeros figuran industriales y hombres de empresa muy connotados. Demasiado importantes para no ser advertidos.

Entre los segundos se encuentran no pocos de los que integran y aún integran el famoso Consejo Superior de las Fuerzas Armadas, de que tanta sabiduría dio muestras en la conducción de la cosa pública durante las dos últimas etapas del llamado Gobierno Militar.

No pocos de ellos llevaron a la ruina a la CONADI. Le sacaron cuanto pudieron. La extorsionaron. Y para colmos, no le quieren pagar. Por el contrario, según se afirma en ciertos círculos, están presionando al señor Suazo Córdova -que con tanto coraje defiende los intereses colectivos- para que, haciendo uso de las facultades discrecionales que con violación de la Carta Fundamental le concedió el Congreso, los libere de sus obligaciones crediticias.

Demasiado bien le han hecho a Honduras para que el gobernante les niegue un pequeño favor como ese.

Otros de los miembros de APROH figuran entre los que han descapitalizado a la Nación y se han trasladado a vivir, con sus "ahorros", al exterior, mientras el pueblo hondureño se debate entre la pobreza y la miseria.

Algunos han hecho lo que ha estado a su alcance para desacreditar a la COHDEFOR, hundirla en la ruina y crear las condiciones necesarias para el retorno al pasado en cuanto a la explotación de los pocos bosques que aún nos quedan.

No faltan, desde luego, los tontos útiles. Los que han sido invitados sólo para disimular o para ensayar una forma a la hondureña de fascismo.

APROH, entonces, es un rótulo útil y necesario para los intereses de siempre.

Es un nombre detrás del cual se esconden algunos de los individuos que más se han beneficiado con la miseria nacional.

Su estrategia última consiste en andar detrás de los norteamericanos. Quieren que a través de ellos se canalicen las ayudas esperadas para el desarrollo nacional. De este modo, quieren presentarse ante la opinión pública como que están interesados en su bienestar y que son sus benefactores. Se cuidan, sin embargo, de no traer su dinero de los Estados Unidos y de Europa. Y si algún día lo hacen será después de haber negociado con el gobernador de la colonia algún premio.

Los miembros de la APROH que se excluyen de lo que aquí decimos se pueden contar con los dedos de los pies y de las manos y sobran casi todos.

Fe de erratas en APROH:

**ORIGEN,
DESARROLLO
Y PERSPECTIVAS ESPECIAL 9**

Página 5, en el cuadro de las áreas de influencia de APROH debe leerse:

Medios de Comunicación

Telesistema hondureño (canales 3, 5 y 7), cadena de Emisoras Unidas a nivel nacional, agencias publicitarias e influencia por lo menos dos de los periódicos más importantes en cuanto a circulación.

Educación

Universidad Nacional Autónoma de Honduras y colegios magisteriales de primaria.

Página 8, al comienzo del último párrafo de la columna bajo el título "Lineamientos Económicos" debe leerse: Al reparar en esa situación . . .

ASOCIACION PARA EL PROGRESO DE HONDURAS (APROH)



FUNCIONES Y OBJETIVOS GENERALES

- | | | | | | |
|--|--|---|--|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> -Mantener y aumentar MEMBRESIA. -Solicitud de fondos ordinarios y extraordinarios. -Preparar, junto con el Comité de Presupuesto, el presupuesto de ingresos y egresos de la Asociación. | <ul style="list-style-type: none"> -Mantener adecuada información sobre las actividades de APROH. -Comunicación y enlace con otras organizaciones de la empresa privada. -Publicación del boletín informativo de APROH. -Colaborar en organizar seminarios y eventos de APROH. -Promover reuniones Hombres de Negocio Honduras-Estados Unidos y otros países. | <ul style="list-style-type: none"> -Impulsar estrategia para el esquema político-económico, con base en los principios sustentados por APROH. -Diseñar políticas para estimular el crecimiento económico. -Formular estrategias para promover inversión privada y extranjera. -Analizar y apoyar las actividades vinculadas con el Financiamiento del Desarrollo. -Evaluar periódicamente política económica del Estado. -Promover empresas conjuntas (Join-Ventures). -Apoyo a nuevas empresas. -Promover exportaciones. | <ul style="list-style-type: none"> -Plantear puntos de vista APROH que fortalezcan la iniciativa privada. -Plantear posiciones al Gobierno sobre planes de desarrollo económico. (En coordinación Div. Desarrollo Económico). -Representar a APROH ante organismos públicos (cuando se soliciten opiniones o representaciones). -Servir de unidad de enlace con el Gobierno. -Establecer grupos conjuntos de trabajo. | <ul style="list-style-type: none"> -Promover la formación de profesionales y técnicos de acuerdo a las necesidades del país. -Apoyar la educación primaria, media y vocacional para que ésta responda a las necesidades del país dentro de un marco ideológico basado en la democracia, altos valores morales y cívicos y un sistema económico basado en la libre empresa. -Colaborar para que la Universidad Nacional y la Escuela Superior del Profesorado se orienten sobre las bases antes mencionadas, luchando por eliminar dogmas a nuestro sistema. -Mantener comunicaciones con los Colegios Profesionales (Maestros) y de profesionales universitarios, igual con las distintas Asociaciones de estudiantes. -Promover la alfabetización en el país. | <ul style="list-style-type: none"> -Mantener y mejorar relaciones entre empresa privada y organizaciones campesinas y sindicales. -Colaborar activamente con Asociaciones de tendencia democrática. -Promover desarrollo social sobre la base del esquema político-económico que apoya APROH. -Mantener estrechas relaciones entre empresa privada y: <ul style="list-style-type: none"> a) Organizaciones Sindicales. b) Organizaciones Campesinas. c) Confederaciones. d) Federaciones. e) Cooperativas. -Movilizar recursos financieros y técnicos para: <ul style="list-style-type: none"> a) Titulación de tierras b) Créditos c) Tecnologías rurales d) Organización campesina e) Vivienda. |
|--|--|---|--|---|--|

PROGRAMAS ESPECIFICOS DE TRABAJO

RESPONSABLE: RAFAEL FERRARI

- Obtener recursos para financiar actividades del período 1983-1986.
- Completar membresía de todas las principales ciudades y áreas del país.
- Establecer contactos con fundaciones extranjeras para proyectos concretos.
- Colaborar con el Tesorero en documentar contribuciones de los miembros de APROH.
- Encargarse de todas las gestiones sobre contribuciones de APROH para 1983/86.

RESPONSABLE: OSMOND MADURO

- Preparar los Boletines informativos bimensualmente.
- Establecer comunicaciones fluidas con COHEP y con las Cámaras de Comercio e Industrias del país.
- Establecer comunicaciones con organizaciones similares de Estados Unidos y otros países.
- Diseñar programas para promover el sistema de libre empresa.
- Promover imagen APROH de Honduras y en el exterior.
- Organizar trabajos para mejorar imagen de Honduras en el exterior.

RESPONSABLE: PAUL VINELLI

- Elaborar políticas y acciones para reactivar sistema productivo.
- Evaluar Plan de Acción presentado al Sr. presidente de la República.
- Formular estrategia para atraer inversión extranjera.
- Diseñar políticas y mecanismos para utilizar capacidad industrial existente.
- Organizar Comité Hombres de Negocio Honduras-E.U. Desarrollar Joint-Ventures.
- Identificar y promover proyectos específicos con capacitación nacional o extranjera.
- Apoyar sector bancario privado para mejorar servicios de financiamiento y exportación de productos no tradicionales.
- Apoyar programas financieros y técnicos para pequeña y mediana industria.
- Examinar perspectivas del Plan Reagan y capacidad Honduras de aprovecharlo.
- Analizar evolución de nuevas iniciativas sobre Centroamérica, tales como el propuesto "Plan Marshall".
- Establecer y mantener contacto con la Comisión bipartidista presidida por Henry Kissinger y otras comisiones y grupos de interés para Honduras.
- Evaluar sistema legal e institucional para determinar efectividad incentivos pueden ofrecerse a inversión nacional y extranjera.
- Preparar Simposium sobre Perspectivas Económicas para el Año 2000.

RESPONSABLE: RAFAEL LEONARDO CALLEJAS

- Colaborar en mantener la UNAH dentro de un gobierno democrático y promover la excelencia académica.
- Promover financiamiento para cátedráticos altamente calificados (Economía, Derecho, Política Económica, Empresas) para mantener contactos permanentes entre APROH y la Universidad.
- Apoyar programas para que entidades privadas construyan y operen dormitorios universitarios de bajo costo.
- Evaluar programas de estudio en educación primaria, secundaria y vocacional.
- Evaluar programas de estudio y orientación en Escuela Superior del Profesorado.
- Mantener comunicación permanente con colegios como COLPROSUMAH y PRICPHMA.
- Mantener comunicación con Asociaciones estudiantiles y apoyar dirigencias democráticas.
- Fijar posición APROH frente a sector agrícola reformado y no reformado. Específicamente posición ante Reforma Agraria.
- Fijar posición frente problemas principales del sector laboral.
- Inventariar todas las organizaciones sindicales, campesinas, cooperativas, de sus dirigentes, tendencias y la importancia relativa de cada una de ellas.
- Promover aprobación del fondo social de la vivienda.
- Promover política y programas de vivienda en el sector rural.
- Estudiar y proponer una política de empleo para el sector público y privado.
- Evaluar nueva legislación o modificaciones a las leyes vigentes en el campo social, campesino y laboral.
- Promover políticas para fortalecer dirigencias democráticas en movimientos sindicales y campesinos.

Como se puede apreciar, ese amplio abanico de actividades semeja más a un plan de gobierno que las buenas intenciones de un grupo privado. Cabe preguntarse si hay en él ambición o realismo, aunque los hechos realizados por medio de la carta blanca que le entregó el presidente Suazo Córdova demuestran que APROH podrá ser todo, menos ficción.

Al disponer de esa licencia, APROH está en capacidad de "centralizar, orientar, coordinar y ensamblar en un todo homogéneo las actividades económicas y financieras del Estado hondureño".

No hace falta ser muy avezado en política para entender que la tolerancia del Partido Liberal y de su gobierno es en el fondo una capitulación, transfiriendo el centro de decisiones a un reducido grupo privado que se abrogó el derecho de enfrentar la crisis con un programa económico y político de contrainsurgencia.

Lineamientos económicos

En un seminario sobre la situación económica de Honduras efectuado el 12 de abril de 1983 en Tegucigalpa, el general Alvarez Martínez admitió que el sector productivo e industrial se encuentra estancado y deteriorándose, recordó además que el precio que se paga por mantener la estabilidad cambiaria es un alto desempleo y un bajo nivel de ingresos. Ese panorama tan depresivo, al que se le soslayan sus causas reales, plantea para APROH una seria amenaza a la seguridad interna y estabilidad del país.

Nadie desconoce que la economía hondureña desde 1980 enfrenta circunstancias muy graves debido a la recesión mundial, alto costo de los energéticos, caída en los términos de intercambio, fuga de capitales, elevadas tasas de interés, contracción de la empresa privada, generalización del desempleo, paralización de un proceso efectivo de reforma agraria, oneroso servicio de la deuda externa, latrocinio de los fondos del Estado y la misma convulsión política regional.

Al reparar esa situación, APROH pone el acento en las causas endógenas, obviando la cuota de responsabilidad interna. Ese enfoque erróneo es útil, sin embargo, para proyectar los lineamientos de un mode-



La Asociación para el Progreso de Honduras es dirigida por el General Gustavo Alvarez Martínez, Jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras. Esta agrupación la conforman los representantes de los sectores más influyentes en la política.

lo económico que descansa en los mismos sectores que han conducido el país al fracaso.

En su estrategia, adoptada por el gobierno, se distinguen tres grandes sectores económicos y sociales: obreros y campesinos, clase media y empresarios de la ciudad y el agro. Para los primeros se persigue ofrecerles mejores condiciones de vida, lo que implica elevar su escaso poder adquisitivo actual y convertirlos en sujetos de un gran mercado interno, bajo un aparente marco de movilidad social.

Con respecto a los sectores medios, en particular el segmento ligado a la producción, se busca estimularles intereses acordes con los grupos inmediatos superiores, desviarlos de tendencias críticas y de una posible alianza con el ala progresista del movimiento popular organizado.

Como siempre, los empresarios del agro y la ciudad son considerados el nervio vital del proyecto. Para favorecerlos se impulsa una política económica dentro del mayor liberalismo, fortaleciendo al núcleo capitalista más fuerte, como los Facussé, Vinelli, etc.

La clave de la estrategia que han diseñado para los próximos diez años consiste en expandir el mercado interno y ampliar la base productiva del país, que son considerados requisitos para el nuevo desarrollo agropecuario, agroindustrial e industrial, sustentado en el sistema de libre empresa, reduciendo el papel del Estado a gestor del éxito de la iniciativa privada.

Ninguno es considerado compartimiento estanco, empero, para efectos prácticos se cree fundamental impulsar primero la explotación intensiva del sector agropecuario, privilegiando a medianos y grandes

productores, que constituyen el 0.5 o/o de las fincas del país.

El Estado debe proporcionarle recursos técnicos, financieros y garantías de inviolabilidad de sus tierras. Lógico es que el sacrificio fiscal de las arcas públicas se incrementará al otorgarles a los terratenientes mayores incentivos que les permitan adoptar tecnologías que diversifiquen la estructura productiva con cultivos no tradicionales.

Se busca incorporarlos de manera plena al proceso agro-industrial, haciéndolos capaces de proveer mercancías explotables y generar nuevas divisas. El mismo gobierno piensa en la creación de un parque de industrias que fabriquen agroquímicos, fertilizantes, pesticidas, herramientas, equipo agrícola y procesen alimentos. En lo relativo al sector manufacturero, APROH no introduce una innovación sustancial y en lo medular la etapa de sustitución de importaciones seguirá siendo prioridad, en función del mercado interno y externo.

¿Qué hacer con la base social de que disponen? En el memorándum del 12 de septiembre de 1983 se plantea que la incorporación gradual y progresiva a ese proyecto de las principales organizaciones de orientación social requiere previamente la depuración de los dirigentes no conservadores y un intenso adoctrinamiento político de las bases contra todo lo que huelga a izquierda.

Los ideólogos de APROH admiten que para concretar sus aspiraciones político-económicas, se requiere introducir algunas reformas al actual orden de cosas. Las áreas claves que han considerado susceptibles de cambio son:

— La conversión del proceso de re-

forma agraria en un sistema social forestal al que se incorporen unas 125 mil familias campesinas aglutinadas en cooperativas, bajo la jurisdicción de las Fuerzas Armadas. Los proyectistas buscan eliminar la presión sobre los latifundios y fortalecer el Estado de Seguridad Nacional. Mientras ese plan se concreta, se concibe mantener vigente la concepción actual en torno al problema agrario, basada en titulación de tierras, créditos, tecnologías rurales, organización campesina y vivienda.

— Eliminar o minimizar al máximo las instituciones descentralizadas del Estado, devolviendo a la iniciativa privada las actividades estratégicas más lucrativas, para el caso la explotación de la madera. Ya el memorándum Facussé recomendó al gobierno liberal que “será indispensable meter en una camisa de fuerza a toda la administración pública”. La concepción en boga es que una política nacionalista no corresponde a la crítica coyuntura actual. En cambio, la panacea sugerida es abrir más el sistema económico a la inversión privada nacional o extranjera, estimulando un proceso de acumulación de capital.

— Si el Estado (que es confundido como sinónimo de nación) va a ser orientado en función de la empresa privada, APROH plantea reformar las leyes administrativas, fiscales y económicas para ponerles en sincronía con un esquema monetarista. Los primeros pasos al respecto ya fueron dados y el más importante fue la aprobación por parte del Congreso, a fines de 1983, de una Ley de Emergencia Económica, mediante la cual el Poder Ejecutivo —más el alcance de su influencia— puede emitir decretos leyes trascendentales (impuestos, condonaciones, convenios, etc.) y presentarlos a la opinión pública como hechos consumados.

El futuro de Honduras, a juicio de APROH, reside en el incremento de sus exportaciones y sólo puede lograrse mediante importación de capitales. La preferible es la inversión norteamericana, en un monto aproximado de cinco mil millones de dólares en los próximos 10 años. La sugerencia tantas veces repetida

por Miguel Facussé es “vender” a Honduras. ¿Cómo hacerlo?: “despertando confianza, atrayendo inversión extranjera, estimulando la producción de bienes exportables, buscando mercados externos y tantas cosas más”. 7/

Proyección político-ideológica

Las definiciones al respecto son, probablemente, las más precisas que maneja APROH. Desde una plataforma de poder político e ideológico el objetivo es convertir “las Fuerzas Armadas en un modelo latinoamericano de organización corporativa”, 8/ fundamentado en el concepto de que la seguridad nacional es una tarea que corresponde a diversos sectores y no sólo al factor militar. Esa racionalización es el común denominador de APROH; alguien que tenga un criterio encontrado al respecto se convierte ipso facto en un tráfugo.

Ya el general Alvarez Martínez subrayó ese basamento al decir que “hasta hace algunos años no nos preocupaba nuestro sistema político y económico; dábamos por sentado que la democracia, aún con sus fallas, funcionaba y que imperaba la ley y el orden. Pero esto es lo que precisamente está siendo objeto de un ataque frontal por el comunismo internacional, que por medios sutiles y violentos intenta destruir nuestros valores esenciales, en fin, todo nuestro modo de Vida”. 9/

A corto plazo, APROH invierte sus esfuerzos en crear vasos ideológicos comunicantes entre los grupos de presión más importantes en Honduras y Centro América. Además contribuye a diseminar un sistema eficiente de seguridad interna, para frustrar el desarrollo de la insurgencia local.

No dejarse atar las manos por las actividades de una guerrilla posibilita al ejército actuar más allá de sus atribuciones constitucionales y de la frontera del país. Está claro que no permitirá una coexistencia pacífica con el gobierno sandinista y menos aún con la guerrilla salvadoreña.

Los preparativos al efecto quedaron al trasluz cuando una delegación de empresarios centroamericanos, incluyendo seis directivos de APROH, se reunieron en Miami los días 22 y 23 de septiembre de 1983 con Rudolph Petersen, expresidente del

Bank of America y allegado a la Comisión Kissinger. En ese encuentro se habló de que “en los momentos actuales se imponía una solución militar para derrocar al gobierno sandinista y que ello era una condición sine qua non para probar la decisión del gobierno de Estados Unidos de proteger esta zona estratégica”. 10/

Con tamaña sugerencia no cabe duda que para APROH las posibilidades de un crecimiento económico a mediano y largo plazo para Honduras, parten necesariamente de una opción belicista inmediata. Sus planes sólo tienen sentido extirpando de Centro América el “cáncer comunista”, de lo contrario la paz es un absurdo. Al estar convencidos del inevitable estallido de una guerra, han fomentado una campaña que implica la búsqueda de la unidad nacional y un Estado fuerte, capaz de subordinar al propósito estratégico las rencillas internas de corte partidista o las demandas económico-sociales de la población. Esa concepción denota serias implicaciones en la vida interna del país puesto que motiva a pensar que:

— Para ejecutar una estrategia de contrainsurgencia y crecimiento económico se hace indispensable el aval norteamericano.

— Las Fuerzas Armadas son las llamadas a dirigir internamente ese proyecto por una presunta encarnación en sus filas de los altos valores históricos de la República.

— Se hace necesario un virtual Estado de Emergencia por las limitaciones que presenta un Estado de Derecho.

Cada uno de esos conceptos polariza la opinión pública, pero esa tendencia no escapa al cálculo previsto de APROH, es más, lo estimula desde el momento en que define que en Centroamérica se libra una batalla entre el Este-Oeste, a la sombra de la cual quien no está a favor de un contendiente, está en contra. En la simpleza de ese maniqueísmo, Honduras se convierte en la retaguardia de un frente de contención contra la amenaza izquierdista en el área, y expande sus fronteras de seguridad hacia los países vecinos. Levantar una infraestructura con cobertura centroamericana implica un

sacrificio financiero que rebasa el límite autoimpuesto por los miembros de APROH. Si bien la cruzada anticomunista es clasificada como una inversión, los dividendos sólo pueden esperarse a largo plazo, lo que da al negocio político un tinte de incertidumbre. La alternativa viable y para efectos inmediatos consiste en recolectar los fondos necesarios dentro y fuera de Honduras.

Legalmente está autorizada para realizar los actos, contratos y gestiones civiles, mercantiles, administrativas o de cualquier otra naturaleza que sean conducentes para llevar a cabo sus programas y alcanzar sus objetivos, sin restricciones incómodas.

De acuerdo con sus estatutos, la vinculación tan estrecha que tuvo con la Confederación de Asociaciones Unificadas de la Sociedad Americana (CAUSA), filial de la secta Moon, fue lícita. El primer aporte que dio ese imperio financiero anticomunista que dirigen los surcoreanos Sum Yung Moon y Bo Hi Pak fue de 50 mil dólares, dinero que les fue devuelto el 4 de octubre de 1983, diez meses después de ser recibido. Varios analistas han señalado que APROH buscó en la cosmovisión místico-política de CAUSA una fuente de orientación ideológica, una especie de filosofía prestada para llenar el vacío propio. Empero, ese razonamiento no es exacto, por tres razones básicas: primero, APROH descansa en la concepción geo-política de la Seguridad Nacional, que le ofrece un panorama de conjunto de la administración del gobierno, papel de los militares, organizaciones gremiales y sociales y situación económica.

Luego, la mescolanza teórica de CAUSA no tiende a formar el consenso que busca APROH en la sociedad hondureña, en su lugar la fracciona. La importación del mesianismo oriental de Moon trajo consigo que perdiera cierto control sobre algunos valores del cristianismo que manipula en aras de legitimarse ante la población. Recuérdese que públicamente la "izquierda" es combatida por su carácter "ateo y totalitarista". A raíz de las críticas de la jerarquía católica y otros sectores de opinión, APROH al fin hizo una ruptura formal con CAUSA, lo que no le provocó ninguna crisis interna, algo impensado si un

buen día los empresarios o militares reniegan a su verdadera esencia, la Doctrina de la Seguridad Nacional. Finalmente, la influencia que CAUSA esperaba obtener en Honduras significaba una cuña entre los seguidores del general Alvarez Martínez y la Embajada americana, poco acostumbrada a compartir la mesa, máxime con una secta morosa con el fisco de los Estados Unidos.

El respaldo perdido de los "moonistas" fue relevado rápidamente por una Fundación cubano americana, con sede en Miami, e integrada por activos militantes anticastristas. Su colaboración no es menos anticomunista ni enajenante, pero tiene la virtud de ser discreta. En principio brindaron asesoría para formar la Fundación para el Progreso de Honduras, dependiente de APROH, y que ha sido definida como un grupo en busca de respaldo financiero para proyectos diversos del sector privado. Está prevista ser como una especie de cañería por la que se deslicen la solidaridad material de gobiernos, instituciones o personas que comparten sus postulados.

El tutelaje norteamericano

La pieza fundamental para que la maquinaria de APROH actúe con solvencia es la ayuda norteamericana, en el campo económico y militar. La idea acariciada es que Washington desarrolle en Honduras un esquema ideológico-político que sirva como modelo en el resto de Centro América.

Las esperanzas económicas a largo plazo están depositadas en la Iniciativa para la Cuenca del Caribe y en el Plan Kissinger, pero demandan auxilio concreto en breve tiempo para que el país emerja del atolladero en que yace. En una carta elaborada por APROH para el presidente Suazo Córdova y que éste remitió a Regan el 29 de junio de 1983, le piden a los Estados Unidos un programa de garantías para el sector privado nacional, otro de asistencia presupuestaria y un plan de recuperación industrial. En conjunto, significa una entrada de capital de 850 millones de dólares con carácter de urgente y 10 mil millones a partir de 1985 hasta 1995.

En el renglón militar el soporte requerido es de 400 millones de dólares para modernizar los instrumentos de combate, sin incluir las cos-

tasas maniobras militares conjuntas que se desarrollan a partir de 1981 casi ininterrumpidamente, bajo cuya cobertura se está dotando al ejército nacional de un alto volumen de fuego.

Dentro de los planes de APROH no hay un tan sólo objetivo que directa o indirectamente no requiera la tutela de Washington. Ese es el sello imborrable que marca su proyecto. Ideólogos conservadores como Benjamín Villanueva, Miguel Facussé o Paul Vinelli persiguen la norteamericanización de la sociedad hondureña, invadiendo la estructura y superestructura del Estado. Conciben de manera tan multifacética esa dependencia que llegan a plantear hasta la apertura de una universidad privada en el país, con dinero, programas y cátedráticos norteamericanos, buscando contar con los cuadros técnicos que perpetúen el actual modo de vida. Los lineamientos previstos son ambiciosos, pero no imprácticos. En apariencia, la desnacionalización de Honduras sigue su curso, con premeditación, alevosía y ventaja.

Algunas perspectivas

Los promotores de APROH han tratado de consolidar un bloque hegemónico de poder al margen de las disputas gremiales o rencillas políticas que en lugar de cohesionarlos, siembran división. No obstante, la misma estructura y objetivos de la organización promueve diversos planes de enfrentamientos que minan su aparente coraza de imbatibilidad. Hay indicios de la tendencia de algunos empresarios de sacar mayor provecho que otros al hegemonismo proyectado sobre la administración pública. Hay temas muy sensibles en la esfera económica, por ejemplo la devaluación de la moneda, que desatan serias controversias. De un lado, la agroindustria y la industria sustitutiva que pueden especular con esa medida y en la margen opuesta, los banqueros y las organizaciones sociales, contrarias a obligar al gobierno a dictar una medida de ese tipo. ¿Cómo se explica la última alianza? Los banqueros viven un momento de gran solvencia, con un excedente disponible en 1983 superior a los 80 millones de lempiras, que sería afectado con una depresión formal de la moneda. Mientras tanto, los dirigentes sindicales

saben que su estabilidad personal al frente de las organizaciones depende en gran medida de mantener atemperados los ánimos de sus bases, sometidas a una depauperación evolutiva. En esas circunstancias es difícil lograr un consenso y a lo sumo se aplazan las discusiones, dando margen a los intereses en pugna para reacomodar sus bloques. Las filtraciones de documentos o las opiniones disímiles, en público o privado, son, en el fondo, connotaciones de una lucha por alcanzar el poder o aproximarse a él.

APROH en sí, como institución que privilegia a un selecto número de ciudadanos de diversas procedencias, despierta contradicciones con gremios privados y laborales que no se identifican a cabalidad con sus postulados. El más afectado ha sido el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), que en un pasado cercano tenía el monopolio de imponer pautas a las gestiones gubernamentales. No se discute que hay un lenguaje común para ambos pero también puntos de fricción. Importantes núcleos financieros, como el Continental, radicado en San Pedro Sula, pero de cobertura nacional, con ramificaciones bancarias e industriales, ha quedado al margen y en franca posición de desventaja.

Las diferencias más notables parecen ser la metodología y acumulación de capital, las concesiones estatales, el expansionismo militar —interno y externo— y el carácter cada vez más enajenante de las relaciones con Estados Unidos. En el sustrato no se trata de quién es progresista o conservador; la diferencia la marca quién tiene más instinto de supervivencia de clase.

La tendencia de APROH de concentrar los hilos de la vida nacional la separa no sólo de las organizaciones políticas opositoras, sino también del partido gobernante, que siente, con notable rezago, la predisposición fagocitante de ese grupo de presión con respecto al Estado; en menos de dos años, APROH evolucionó hasta ser un suprapartido, donde no se disimulan las aspiraciones políticas propias de sus principales conductores.

¿Cómo pueden concretar sus ambiciones presidencialistas si carecen de una base electoral propia? Las opciones a su alcance son dos; por la vía de un rompimiento del orden

constitucional (en cuyo caso el eje resulta ser las Fuerzas Armadas) o a través de un partido tradicional, posiblemente el Nacional (que salvaguarda más los bonos de APROH) y prepararse para los comicios de noviembre de 1985. Cualesquiera de los caminos posibles la involucran en una carrera de obstáculos de variada naturaleza, convirtiéndola en blanco de críticas abiertas y subterráneas.

Sin duda, APROH es el intento más serio de unidad de las fuerzas ultraconservadoras del país en los últimos años, pero cabe preguntarse si está realmente en capacidad de sobreponerse a la coyuntura que le dio origen. En gran parte, esa evolución dependerá del sostén que pueda brindarle el gobierno norteamericano y de la estabilidad del general Alvarez Martínez en la cabeza de las Fuerzas Armadas. Si ambos afianzan sus relaciones y los sectores democráticos siguen enclaustrados en su propia inmovilidad, es de esperarse que APROH sea el sustento de un régimen de corte autoritario y centralizado en el futuro.

CRONOLOGIA DE HECHOS PUBLICOS RELACIONADOS CON APROH

1. El presidente Roberto Suazo Córdova entregó el 14 de enero la personería jurídica a la Asociación para el Progreso de Honduras (APROH). En el acto pronunciaron discursos el general Gustavo Alvarez Martínez, el rector universitario Oswaldo Ramos Soto, el presidente de CAUSA Bo Hi Pak y los empresarios Miguel Facussé, Mario Belot y José Rafael Ferrari. (Tiempo/15/1/83).

2. Benjamín Villanueva, ex ministro de Hacienda y secretario ejecutivo de APROH, manifestó que esa organización tiene como objetivos fundamentales y específicos “luchar por la justicia social, la democracia, el desarrollo y el fomento de la empresa privada hondureña”. (La Tribuna/15/1/83).

3. En la columna editorial llamada “Prisma” del diario La Prensa se asegura que APROH es “una respuesta de los segmentos a los que tradicionalmente se acusa de conservadores a las exigencias que plantea la realidad social de nuestro pueblo. Los objetivos de esta nueva asociación civil son, en resumen,

promover el desarrollo del país y contribuir al enriquecimiento de la democracia abordando los problemas económicos y sociales que generan tensiones capaces de ser aprovechadas por los extremistas en beneficio de sus afanes totalitarios”. (La Prensa/20/1/83).

4. Uno de los empresarios promotores de APROH dijo que no buscan poderes hegemónicos que desnaturalicen los objetivos propuestos, buscan estrategias teóricas y prácticas que resuelvan problemas inmediatos, mediatos y de proyección histórica republicana. (El Heraldo/20/1/83).

5. “Con la formación de APROH se trata de estructurar un organismo superior que centralice, oriente, coordine y ensamble en un Estado hondureño. La nueva asociación estará en condiciones de aplicar políticas altamente beneficiosas para nuestro país, donde todo lo que ha venido haciéndose para solventar los problemas de una economía en pleno desbarajuste, ha tenido el sello inconfundible de la improvisación, la discordancia, los desplantes nacidos de la soberbia ignorante, la falta de autoridad y una dispersión de esfuerzos y recursos que obviamente contribuye al agravamiento de la crisis, antes que a mitigar sus desastroso efectos”. (Editorial de El Heraldo/21/1/83).

6. “APROH lejos de perjudicar al Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) está hecha para mejorar la situación del país. Si en determinado momento una organización sindical democrática necesita cualquier tipo de ayuda, la asociación la brindará”, declaró Raúl Agüero Neda, secretario del COHEP (La Prensa/9/4/83).

7. La APROH decide patrocinar un seminario sobre “La situación económica y política actual de Honduras” con la colaboración del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas. (El Heraldo/13/4/83).

8. Una comisión de APROH, integrada por banqueros, empresarios y dirigentes sindicales, viaja a Washington a solicitar una ayuda económica directa de 200 millones de dólares adicionales a la asistencia normal ya autorizada para Honduras. (El Heraldo/5/5/83).

9. “El general Gustavo Alvarez Martínez al frente de APROH libra una guerra, pero totalmente in-

cruenta, planeada para crear bienes de utilidad permanente y no para sembrar la desolación y la muerte". (Editorial de El Heraldo/9/5/83).

10. El general Gustavo Alvarez Martínez hace pública una carta dirigida al coronel Bo Hi Pak, regresándole un cheque por 50 mil dólares, que fue su contribución a las actividades de APROH. (Tiempo/4/10/83).

11. Se publica un memorándum confidencial en el cual el secretario ejecutivo de APROH confiesa haberle insistido a un allegado de la Comisión Kissinger que se imponía una solución militar al llamado problema nicaragüense. (Tiempo/2/11/83).

12. Sam Dillon, periodista del Miami Herald reveló que dirigentes de APROH están presionando a la administración Reagan para que busque una solución militar contra el gobierno sandinista de Nicaragua. (Tiempo/6/12/83).

13. Se publica otro memorándum confidencial en el que APROH plantea la idea de organizar 125 mil familias sin tierra en cooperativas socio-forestales, bajo el régimen militar obligatorio y, en consecuencia, dentro del esquema de las Fuerzas Armadas. (Tiempo/9/12/83).

14. El 17 de diciembre de 1983 tuvo lugar la segunda asamblea general de APROH, siendo reelecta la junta directiva completa, encabezada por el general Alvarez Martínez y el empresario Miguel Facussé. Al evento asistió una delegación de la Fundación Cubano-Americana, con sede en Miami, que brindó asesoría para la formación de la Fundación para el Progreso de Honduras, definida como un "grupo de presión en busca de respaldo para proyectos del sector privado". (Tiempo/19/12/83).

15. El empresario Miguel Facussé manifestó que "los miembros de APROH tenemos un común denominador: seguir viviendo en Honduras y que no tengamos que exiliarnos". (Tiempo/19/12/83).

16. El presidente de la Asociación Nacional de Medianos y Pequeños Empresarios, Rafael Cruz López, dijo estar entusiasmado por la creación de la Fundación para el Progreso de Honduras. (Tiempo/20/12/83).

17. "A través de APROH podemos lograr muchos beneficios para la clase obrera y mantener la democra-

cia en Honduras", aseguró Rafael Valle, presidente del Sindicato de Trabajadores de la Tela Railroad Company (SITRATERCO), el más numeroso del país. (Tiempo/20/12/83).

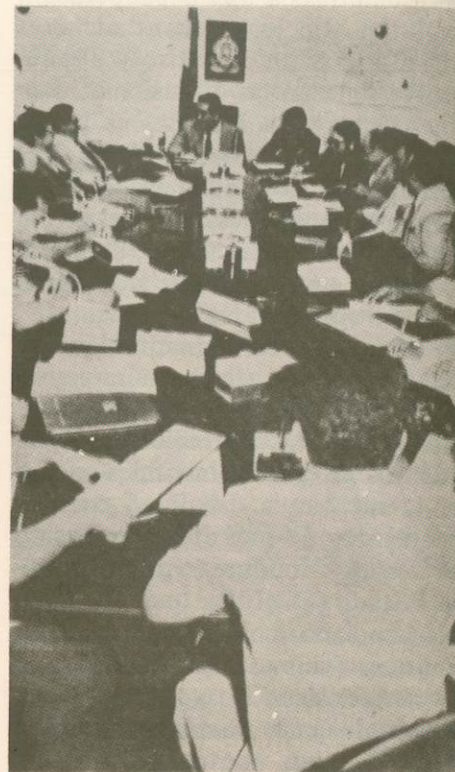
18. Un comentario editorial de Radio América expuso que "no corresponde a APROH decidir por sí y ante sí el futuro destino de Honduras". (Noticiero El Minuto, Radio América/reproducido por Tiempo/23/12/83).

19. El presidente del Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP), Fernando Lardizábal, declaró que no es, ni ha sido, miembro de APROH, sin que explicara las razones de su decisión. (Tiempo/26/12/83).

20. La APROH sometió a consideración del gobierno un proyecto para crear el Fondo Social de la Vivienda, que será capitalizado con 17.5 millones de dólares. (Tiempo/31/12/83).

21. El diputado democristiano Efraín Díaz Arrivillaga hizo un análisis donde expone que "cada día un grupo de presión muy bien constituido y cuyos objetivos no son aparentemente claros, denominado APROH, comienza a perfilarse co-

mo el verdadero centro de influencia y decisión de la política económica gubernamental". (El Heraldo/11/1/84).



Dirigentes de la Confederación de Trabajadores de Honduras, una de las más poderosas organizaciones obreras del país, se reunieron con el mandatario hondureño, Roberto Suazo Córdova, y su gabinete de gobierno para analizar diversos problemas de interés nacional, entre ellos el relacionado con el desempleo, el manejo de la política económica interna y externa y otros tópicos más. Los dirigentes obreros formularon fuertes críticas a la actual gestión gubernativa liberal.

CITAS

- 1/ Diario Tiempo, 15 enero de 1983
- 2/ "Memorándum Facussé", nombre que deviene del hecho que Miguel Facussé fue el coordinador del grupo que empezó a redactar un plan estratégico de acción inmediata en abril de 1981 y que fue entregado a Roberto Suazo Córdova el 15 de enero de 1982.
- 3/ Evaluación del modelo de desarrollo de Honduras, documento del Banco Central, elaborado por Edmundo Valladares, 20 de septiembre 1983.
- 4/ Id. 1/
- 5/ Id. 2/
- 6/ El Heraldo, editorial, 5 mayo 1983.
- 7/ Id. 2/
- 8/ Informe del Gobierno de Honduras a la Comisión Kissinger, 12 de octubre 1983.
- 9/ Id. 1/
- 10/ Memorándum interno de APROH, suscrito por Benjamín Villanueva y remitido al general Gustavo Alvarez Martínez y al empresario Miguel Facussé, 28 septiembre 1983.